

INTRODUCCION:

El 9 de julio es una fiesta que nos reúne y nos convoca a la reflexión, a la manifestación de ideales patrióticos ligados a ciertos valores que nos acompañan diariamente: libertad, soberanía, independencia. Hace 208 años la cita fue en Tucumán. Los representantes de las Provincias Unidas recorrieron largos y polvorientos caminos. En estos tiempos, el espíritu entusiasta y valioso de los patriotas ronda las callecitas argentinas avivando las mentes de millones de argentinos para que sean capaces de lograr una nueva independencia.

Será momento de preguntarnos qué puede hacer cada uno desde su lugar...

ENTRADA DE LAS BANDERAS DE CEREMONIAS

Empecemos por valorar lo que tenemos como símbolo, demostremos nuestro amor a la patria sintiendo la emoción de la celeste y blanca.

Recibamos con el respeto que se merece a nuestra Bandera Argentina portada por

Abanderado.....

Escoltas.....

Recibimos con un cálido aplauso a la bandera Provincial

Abanderado.....

Escoltas.....

.....

Ingresa también la bandera municipal y/o institucional portada por

Abanderado.....

Escoltas.....

.....

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Al entonar el himno Nacional, una canción que nos identifica a todos, que nos conmueve y nos emociona, recitamos versos que hablan de la libertad y elevamos hasta lo más alto del cielo nuestro orgullo de ser argentinos, por eso bien parados y con respeto debemos cantarlo.

PALABRAS ALUSIVAS

En las Provincias Unidas del Río de la Plata todos quisieron ser independientes, para darle sentido a su libertad, para pensar que valía la pena echar raíces en esta tierra sintiéndola propia. Hoy los herederos de esa patria de 1.816 luchamos por mantener vivo el sentimiento de aquellos hombres.

Para recordar esos hechos y esas personas nos dirigirá unas palabras

.....

RETIRO DE LAS BANDERAS DE CEREMONIAS

Despedimos a nuestras banderas de ceremonia con el mismo entusiasmo con el que la recibimos y le prometemos que siempre vamos a tratar de ser buenas personas y de respetar la libertad.

NÚMEROS

Les agradecemos la presencia a todos y sobre todo el acompañamiento respetuoso de la primera parte del Acto.

¡Hay que festejar! ¡Somos un país libre!

Y en este festejo tenemos que involucrarnos todos. Porque todos somos argentinos, todos pisamos y habitamos este suelo rico en recursos naturales y en paisajes hermosos. Todos somos testigos fieles de esta historia que nos identifica y que nos clama argentinos al mundo.

Los invitamos a disfrutar de los siguientes números alusivos que los estudiantes de la Escuela prepararon:

DESPEDIDA

¡La libertad no se negocia!

¡La libertad nos promueve!

¡La libertad nos supera, nos incentiva, nos involucra!

Un país libre tiene alas para crecer, para elevarse y somos nosotros quienes podemos generar este vuelo.

Es nuestra oportunidad de superarnos con la solidaridad, con la paz, con la fraternidad.

Debemos “Aprender a volar”. Y elevemos los corazones para clamar todos juntos en una sola y viva voz:

¡Viva la Patria!

¡Viva Argentina!

PALABRAS ALUSIVAS (DISCURSO)

“Después de las gestas libertarias que acontecieron en el siglo XIX todos los países de América Latina se independizaron de las colonias a las que pertenecían, los enfrentamientos dejaron como saldo muchos muertos de los dos bandos, pero se sabía que ese era el precio a pagar por lograr la independencia”. En este ejemplo se habla del proceso libertario que llevó a la independencia de los pueblos latinos.

La independencia puede aplicarse a distintos campos. En política, por ejemplo, se refiere a un Estado que no depende de otro y que goza de plena libertad política, económica y administrativa. A nivel personal, la independencia es la capacidad de actuar, tomar decisiones y de valerlos por nosotros mismos, de allí que independencia también significa entereza, firmeza de carácter.

Un día alguien en Tucumán abrió las puertas y el corazón, para que una casa acunara nuestra historia como país. A esta casa no la tenemos que mirar más, como a una figurita, esto será posible si podemos impregnar nuestros recuerdos con sensaciones y olores y rememorar aquel glorioso día en el que una casa, muy parecida a otras, pasó a la historia nada más y nada menos que por ser allí donde se declaró nuestra independencia. El 9 de julio de 1816 imprimió una huella en el corazón de todos los argentinos, marcó el inicio de un camino que hoy estamos transitando. Hoy debemos romper las cadenas de la injusticia, de la mentira, del egoísmo, de la ambición desmedida y luchar por forjar un país más justo, sincero y solidario, y más fuerte en sus ideales conservando sus tradiciones y costumbres y sólo así seremos una Nación libre e independiente. Sabemos que no es fácil pero no es imposible, sólo hay que formar el mismo valor y el mismo ímpetu que tuvieron aquellos hombres que forjaron nuestra historia. Es nuestro deber, como lo fue en 1816, tomar coraje ante un poder que nos supera, y decir ¡Sí!, defendiendo nuestra identidad, nuestra tierra, y nuestros derechos a tener una vida digna.